

CRÓNICA



Nuestro mas profundo reconocimiento a los médicos no miembros del Consejo Editorial que colaboraron durante el último año a la Revisión por Pares de los artículos publicados en la Revista Chilena de Cirugía:

Acevedo Juan Carlos
Aliaga Nuvia Del Carmen
Aparicio Rodrigo
Arancibia Hernán
Bannura Guillermo
Bardavid Cristián
Bezama Jorge
Burdiles Patricio
Debandi Aníbal
Fernández Eduardo
Ferrada Carlos
Fodor Miguel
Gac Patricio
Garrido Rogelio
Gómez Gonzalo
González Julio
Guzmán Sergio
Hermansen Carlos
Hernández Federico
Ibáñez Luis
Jensen Christian
Lizana Carlos
López Francisco
Majabe Mauricio
Maluenda Fernando
Mertens Renato
Pacheco Anamaría
Pinedo George
Poblete Raúl
Ríos Horacio
Rodríguez Patricio
Salas Sergio
Sepúlveda Sergio
Suárez Claudio
Suárez Juan
Thompson Luis
Thonet Gerardo
Uribe Mario
Villalón Eduardo
Wainstein Claudio



Ha fallecido el Dr Exequiel Lira. Distinguido cirujano y Jefe de Servicio en el Hospital Del Salvador, fue activo miembro de la Sociedad de Cirujanos de Chile, siendo su Presidente en 1980. El año1993, por su destacada participación en la formación quirúrgica y el desarrollo de dicha actividad en nuestro país, fue distinguido como Maestro de la Cirugía Chilena.

Nuestra Sociedad hace llegar a su familia, colegas, discípulos y amigos, las más sentidas condolencias por esta pérdida.

Dr. JULIO YARMUCH G
Editor Jefe



HOMENAJE POSTUMO AL PROFESOR DOCTOR CARLOS AZOLAS SAGRISTA.

Agradezco a la Directiva de la Sociedad de Cirujanos de Chile, a su Presidente y amigo Profesor Doctor Italo Braghetto M. la invitación para realizar un Homenaje Póstumo a mi amigo, colega y compañero de curso Profesor Doctor Carlos Alejandro Azolas Sagristá, en compañía de su querida familia.

Más que un curriculum, relataré vivencias que tuve con el Dr. Azolas.

Conocí a Carlitos en la Universidad de Concepción por el año 1957, hace 50 años, en que compartimos el Primer año de Medicina, después que llegó de una convalecencia de casi un año por una TBC pulmonar. Lo apodábamos como "Catión Azolas", seguramente por su ya afinidad al ánodo.

Alegre, entusiasta, estudioso; desarrollaba todas las actividades que se presentaban, tales como: fiesta de ingreso de los Mechones, aniversario de la Escuela y otras.

En una oportunidad, representando al curso, vestido de mujer interpretaba "la pobre empleada que trabaja y trabaja, barría y barría...".

Fué famosa su colaboración en un entierro simbólico, por las calles de Concepción. Con una Empresa Funeraria de la época, se consiguió des-

de el ataúd, la carroza y todos los otros implementos para tal efecto.

Sus dotes como Dibujante eran extraordinarias. En los trabajos de Anatomía humana su luminosidad y detalles con que dibujaba una pieza de Anatomía, con los vasos arteriovenosos, inervación y linfáticos, eran de tal perfección como si fuera un dibujo extraído de un texto de anatomía. De ello nos aprovechábamos para estudiar. Incluso cuando realizaba Docencia, en el Hospital Clínico, todas las figuras que presentaba en diapositivas, eran hechas por él.

En sus años mozos Carlitos cantaba y lo hacía muy bien. Interpretaba tangos, boleros, con su voz ronca, de barítono.

Durante los tres años en la Escuela de Medicina de Concepción, compartíamos la residencia en el Hogar Universitario de dicha casa de estudios.

El año 1959, nos trasladamos a Santiago, al Hospital Clínico de la Universidad de Chile, José Joaquín Aguirre, a la Cátedra de Medicina del Profesor Avendaño Montt y Profesor Juan Allamand en Cirugía, hasta que recibimos el Título de Médico-Cirujano en Abril de 1964; éste año cumplimos 43 años de profesión.

Todos los compañeros de curso, emprendieron rumbos diferentes: unos siguieron una especialidad, otros se fueron cómo Médicos Generales de Zona, etc., pero Carlitos se quedó en el Hospital Clínico de la Universidad de Chile, al alero de su gran amigo y Maestro Dr Roberto Marín Vivado, quién le enseñó e inculcó todas las experiencias técnicas, detalles y sabiduría de la Coloproctología, especialidad que desarrolló en forma integral durante toda su vida.

El Profesor, Doctor Carlos Azolas Sagristá, Carlitos, nació en la ciudad de Traiguén un 29 de Enero de 1935. Sus padres Don Carlos Azolas Farías y su madre Doña Clara Sagristá Melero le supieron inculcar una educación disciplinaria y ejemplar, con gran espíritu de responsabilidad, juntos a sus hermanos Eduardo y Clara.

Los estudios los realizó en la Escuela Italiana, de Arica. En esta ciudad existe una Avenida Azolas y al fondo el Busto del Abuelo de Carlitos. Desde 4º preparatoria a 6º año de Humanidades, siguió sus estudios en el Instituto Nacional, de Santiago.

En 1962 conoció a la mujer de su vida: Mariana Marcos, "Maya, cómo le decía Carlitos. Se casaron un 25 de Marzo de 1965. de este matrimonio nacieron tres hijos: Claudia Paz, Rodrigo y Carlos Alberto, los que junto a los nietos, le proporcionaban la alegría de vivir y lo llenaban de orgullo y felicidad.

En su juventud, compartía con familias de ori-

gen árabe, los que le enseñaron a hablar este idioma, el que lo realizaba con una perfección extraordinaria: con un tono, pronunciación y vibrato, que parecía un verdadero ciudadano árabe.

Ingresamos a la Sociedad de Cirujanos de Chile, como Miembros Titulares, el mismo día, 24 de Agosto de 1983, con los correspondientes trabajos de ingreso. Después celebramos con nuestros amigos en una comida de camaradería, en Lo Barnechea.

En esta Sociedad, asumió todos los cargos de la Directiva, hasta ser su Presidente el año 2000.

En la Sociedad Chilena de Coloproctología, fue Miembro titular desde 1966 hasta su deceso, era un entusiasta colaborador: Su activa participación y sus vastos conocimientos le significaron ser designado Informante de trabajos de ingreso, relator oficial en Congresos, Cursos y Jornadas de Cirugía y Coloproctología; participación en Mesas Redondas, Simposium, Conferencias, etc.

También ocupó todos los cargos de la Directiva, hasta ser su Presidente el año 1981. Designado por sus pares, Maestro de la Coloproctología Chilena en Noviembre del 2005 durante las Trigésimas octavas Jornadas Chilenas de Coloproctología en el Congreso de Cirugía, en Pucón. Este es el galardón máximo que otorga una Sociedad en mérito de su continua actividad societaria y docente.

Miembro de casi todas las Sociedades Latinoamericanas, ALACP (Asociación Latinoamericana de Coloproctología) en 1966. Del American College of Surgeon, en 1994. FELAC en 1983, entre otras.

En nuestra especialidad, se dedicó de preferencia a la Cirugía del ano y recto, con una técnica quirúrgica depurada, producto de años de experiencia, junto a un gran conocimiento de la Fisiología-Anatomía.

Asistimos junto a nuestras señoras, a casi todos los Congresos de Cirugía Nacionales e Internacionales, a las Jornadas de Coloproctología, con participación en las actividades societarias y sociales.

En las comidas de los Congresos, cuando había sistema de buffet, Carlitos no se levantaba de la mesa, su señora hacía las colas y le llevaba el plato a la mesa. El decía "Maya me sirve, o sino no como".

Con su espíritu de trabajo, estudio y dedicación perseverante, realizó junto a los miembros del equipo de Coloproctología innumerables trabajos clínicos que se presentaron en Cursos, Congresos, Revistas nacionales e internacionales y fue autor de Textos de la especialidad (1992: Proctología Práctica y 1994: Cirugía de Colon).

En 1978, se integró al equipo su amigo y compañero laboral hasta su deceso, el Dr. Rogelio Garrido Crovetto, a quién Carlitos estimaba en demasía y a quién formó en la cirugía de ano y recto. Carlitos no aceptaba que al ano se le llamara "orificio", sino que un conducto que tiene la capacidad de discriminar.... Rogelio no sólo lo acompañó en el equipo de Coloproctología, sino también en el Turno del Servicio de Urgencia del Hospital Clínico. Era su confidente, y en él confiaba por lealtad sus preocupaciones, fundamentalmente laborales.

Su espíritu de alegría, entusiasmo y gozo lo hacía participar en toda actividad societaria, junto a nuestras familias. Su amistad con el grupo de trabajo y camaradería era de extraordinario valor, lo que se comentaba en el ámbito de la especialidad.

Inolvidables eran los juegos de Poker, en la casa de Jorge Contador en Isabel la Católica, con Carlitos, el huaso Molina, Roberto Marín y los asesores de Coloproctología: Dres. Pío Sanhueza, Pedro Ruiz y Sergio Draper. Yo hacía de barman. Lo pintoresco era que cuando se terminaba la plata, apostaban los Bonos de Fonasa que habían ganado en sus consultas.

Las comidas más famosas con el grupo de trabajo y sus familias eran de película: El abuelo de Mariana le envió un cerdo entero de Osorno. Carlitos contaba que lo habían enviado en Bus con bufanda y sombrero. Este fue faenado en la casa de Roberto Marín, en el Quisco. Estuvimos dos días comiendo.

Algo parecido sucedió en Santa María de San Felipe, donde un paciente agradecido de Carlitos invitó a todo el grupo a degustar una vaquilla que estuvo colgada de un techo de un galpón. Tuvimos que alojar en San Felipe y seguir comiendo al otro día.

Famosos fueron los veraneos en Morrillos, junto a su gran amigo Jorge Contador y familia. Lo realizaban en varias carpas, que parecía una verdadera casa, equipadas con todos los detalles tanto de electrodomésticos como de mobiliario.

La Docencia en el pre y post grado la realizaba con dedicación y entrega a muchas generaciones de Médicos que pasaron por el Departamento de Cirugía, y que tuvieron el privilegio de una formación quirúrgica de la especialidad y que lo recordarán con cariño y agradecimiento.

Participó como Tutor en la formación de Cirujanos. Estableció los estatutos y reglamentos para instaurar la especialidad de Coloproctología en la Escuela de Post Grado de Medicina, en 1987. El 1er cirujano formado como especialista, fué el Dr. René Cárdenas de la Maza, posteriormente lo hizo el Dr. Gunther Bocic.

En forma paralela, participaba en la Masonería, ocupando todos los cargos directivos, hasta el Grado 32. A raíz de esta participación leía muchos libros de Filosofía y Teología, con un conocimiento acabado de estas doctrinas.

Toda su carrera la desarrolló en el Hospital Clínico de la Universidad de Chile, llegando a ser nominado Profesor Titular de Cirugía el año 1996.

Jefe del equipo de Coloproctología desde 1981 a 1997 y jefe del Servicio de Emergencia del Hospital Clínico, desde 1996 hasta la fecha de su deceso.

Dos Auxiliares de Enfermería lo acompañaron casi toda su vida: Las Señoras Eliana Ibarra y Rosa Donoso. Eliana, después de jubilar en el Hospital Clínico lo acompañó en su consulta, en la que Carlitos trabajó hasta el último momento de su vida. Rosita lo acompañó en el Policlínico de Coloproctología del Hospital Clínico, ella era el motor que impulsaba toda la actividad del Policlínico y que le daba prestancia y jerarquía, y la que nos servía unos desayunos pantagruélicos en las reuniones que el equipo realizaba en el Policlínico junto a los alumnos y becados.

Paralelamente al Hospital Clínico, Carlitos laboraba en la Clínica Dávila de Banmédica, en el Consultorio Externo y Pabellón con el Anestesiista de toda su vida, el Dr. Cristián Toledo.

Carlitos era muy bueno para los chistes y tallas, siempre contaba el último chiste en el policlínico o en el Pabellón mientras operábamos.

Era poseedor de un "Blá Blá" extraordinario, lo hablaba todo. Siempre le decía que "hablaba hasta los pensamientos"

Su pelo blanco y bigotes negros lo caracterizaban en su físico. Se enojaba conmigo cuando los pacientes preguntaban por él, yo les decía "si buscaban a un viejito de pelo blanco y que se tiñe los bigotes".

En forma coincidente veraneamos, los últimos años en Algarrobo: él en Algarrobo Norte y yo en Algarrobo Sur. Gran parte del día entretenido trabajando en carpintería, pintura o en el jardín.

En el Departamento de Cirugía creó, junto a los miembros de la Unidad de Coloproctología, lazos de gran amistad a través de una Sociedad simbólica destinada a recibir en su seno a aquellos médicos jóvenes amantes de la especialidad: "Sociedad de los guardadores del ojo del faraón", en memoria del médico destinado a vigilar los problemas proctológicos del monarca Egipcio, abierta sólo a los colegas que escogen esta especialidad y que están dispuestos a someterse a las pruebas y rituales de esta orden, por espíritu de camaradería, hermandad y amistad..

El 04 de Noviembre, para el día de San Carlos, siempre celebraba su onomástico rodeado de sus amigos y familiares. El mismo decía: " Yo no invito, el que quiera que venga a mi fiesta".

Fue un 04 de Noviembre de 2006, a los 71 años, Carlitos nos dejaba de este mundo para estar en el más allá, junto a sus seres queridos, después de una prolongada enfermedad.

Es difícil despedirse de un amigo y compañero de curso, con quién compartí gran parte de mi vida profesional.

Carlitos fué un Hombre que estaba en la búsqueda de la perfección ética y moral. Siempre hablando de los valores para obrar en forma debida y correcta.

Dejó grandes amigos y recuerdos. Fue solidario, afectuoso, creador, optimista, inspiración para un grupo importante de nuestros alumnos, becados y profesionales de la Salud.

Con tu partida amigo y colega, dejas un vacío difícil de llenar, te recordaremos hoy y siempre con todo cariño y admiración.

Hasta siempre Carlitos, ya que sólo te has adelantado por el camino que todos tenemos que transitar.

Gracias.

Dr. GUILLERMO PÉREZ O.¹

¹Hospital Dipreca
Santiago, Chile